

LA CRUZ DE SOBRARBE

(SEGUNDA ÉPOCA)

PERIÓDICO TRADICIONALISTA

DE AVISOS É INTERESES MORALES Y MATERIALES

Año IV

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

Argensola, 49

PRECIO DE SUSCRIPCIÓN: 1'50 ptas. trimestre

Barbastro, 22 de Abril de 1899.

Se publica los sábados

Toda la correspondencia se dirigirá á nombre del Director.

No se devuelven los originales.

Núm. 132

La voz del Prelado

Reproducimos con gusto en nuestras columnas la sentida y elocuente Pastoral de despedida publicada por nuestro amadísimo Prelado el Excmo. Sr. D. Casimiro Piñera y Naredo.

Nos el Dr. D. Casimiro Piñera Naredo

POR LA GRACIA DE DIOS Y LE LA SANTA SEDE APOSTÓLICA, OBISPO DE DORA, ADMINISTRADOR APOSTÓLICO DE BARBASTRO, PRIOR DE LAS CUATRO ORDENES MILITARES, CABALLERO DE LA DE MONTESA, GRAN CRUZ DE ISABEL LA CATÓLICA, ETC.

Al Ilmo. Sr. Deán y Cabildo Catedral, Arciprestes, Párrocos y demás Clero, á las Comunidades Religiosas y á todos los fieles de esta nuestra Diócesis,

salud y gracia en Nuestro Señor Jesucristo

Iuste et pie vivamus in hoc saeculo expectantes beatam spem.—Tit. II, 12.

Vivamos justa y religiosamente en este siglo, aguardando la esperada bienaventuranza.—Carta de San Pablo á Tito, cap. II, vers. 12.

Ha llegado, venerables Hermanos y amados hijos, el momento de despedirnos de vosotros. Aquel que está puesto por el mismo Dios sobre la atalaya de su Santa Iglesia para regirla y gobernarla, ha juzgado conveniente á los intereses de la misma disponer de nuestra humilde persona, confiándonos otra porción de su rebaño.

En medio del profundo sentimiento que nos causa el haber de ausentarnos, quizá para siempre, de esta hidalga tierra del Alto Aragón y de sus nobles y religiosos hijos, en quienes siempre hemos encontrado generosa correspondencia, es no pequeño consuelo la persuasión de que la dignísima persona designada por el Supremo Jefe de la Iglesia para continuar nuestras modestas tareas y ultimar nuestros pobres trabajos, es un benemérito Sacerdote, sabio, prudente, virtuoso y altamente conocedor del importantísimo ministerio parroquial. Para vosotros debe ser igualmente motivo de satisfacción y alegría el saber que en él tendréis un Maestro entendido, un Pastor solícito y un Padre celoso por vuestro bien.

Dejándoos, pues, bajo tan sabia dirección y solícita vigilancia, bastaba con recomendaros que le améis como Padre, que le escuchéis dócilmente como Pastor de vuestras almas y le consideréis como legítimo representante en esta Diócesis, no solamente del Romano Pontífice, cabeza visible de la Iglesia, sino del mismo Pontífice eterno, según el orden de Melquisedec, Jesucristo Nuestro Señor.

Mas ¿qué Padre al despedirse de sus hijos no siente la imperiosa necesidad de darles algunos consejos? Los nuestros no serán sino la repetición de los que á todos hemos dado en nuestras Cartas Pastorales y en nuestras sencillas Pláticas de Santa Visita.

I

Hoy que la impiedad utiliza todos los

medios de que dispone, y que desgraciadamente son muchos y poderosos, para atacar nuestra Santa Religión y para desprestigiar todas las instituciones católicas, *procurad*, los que os preciáis de católicos, *apagar los dardos envenenados del maligno, abroquelados por la fe y empuñando la espada del espíritu*. (1) *No los temáis* (2), *porque donde haya dos ó tres congregados en nombre de Jesús, allí está Jesús en medio de ellos* (3).

Creed que Jesucristo es el Hijo de Dios, el Restaurador de todas las cosas, el Redentor del género humano, *para que creyéndolo y reconociéndolo así, tengáis vida en su nombre* (4), y cuando os sobrevengan los trabajos y las aficciones propios de este valle de lágrimas, sepáis á quien debéis acudir en demanda de consuelo y ayuda.

Conservad las religiosas creencias que habéis heredado de vuestros padres, que profesáis desde la niñez y que á ellos y á vosotros os han guiado sin dificultades ni obstáculos en el áspero camino de este mundo, y que han llenado vuestra alma de inefables consuelos. Si la fe ha dirigido y encauzado los viriles alientos de vuestra raza en la defensa del hogar y de la Patria, y la ha sostenido en la práctica de aquellas virtudes que entran á constituir la verdadera civilización de un pueblo y que son el timbre más glorioso de su historia. La fe, como todos sabéis, nos lleva á Jesucristo, *que es el camino, la verdad y la vida* (5), *y la principal piedra angular de Sión. Fuera de Él, no hay que buscar la salvación en ningún otro*. *Pues no se ha dado á los hombres otro nombre debajo del Cielo por el cual debamos salvarnos* (6).

II

Esperad en Él, pues no en vano bajó del Cielo, se hizo hombre y murió en una Cruz; no en vano instituyó al regresar al seno del Padre la Santa Iglesia, Madre cariñosa y solícita que vela por nosotros; no en vano á esta su castísima esposa nacida cual otra Eva de su costado atravesado por la lanza, le confió su celestial doctrina y autoridad suprema; no en vano la enriqueció con inagotables manantiales de gracias, encerrados en sus Sacramentos; no en vano finalmente se quedó entre nosotros en la sagrada Eucaristía, para ser el alimento espiritual de las almas y para hacer de la tierra un segundo Paraíso y una antesala del Cielo.

Mas esto lejos de dispensaros de vuestra cooperación personal, debe ser un motivo más para que toméis con verdadero empeño la resolución de conseguir unos bienes de valor tan grande que han sido parte suficiente á mover al Hijo de Dios hasta el punto de imponerse tales sacrificios, y para cuya obtención contáis con seguros y eficaces recursos. El deber, sin embargo, *de buscar en primer término el reino de los Cielos y su justicia* (7), no os excusa de la obligación de procuraros por medio del trabajo los medios materiales para atender á vuestra subsistencia y la de vuestras

familias. Proceder de otro modo sería infringir a quel gravísimo precepto que Dios impuso á su pueblo escogido (1), y que Jesucristo reprodujo en ocasión muy solemne (2). Respecto á esto nada tenemos que advertiros, sino más bien aplandir vuestras fatigas y vuestra constancia, merced á las cuales en un país estéril é ingrato, todos vivís decorosamente no conociéndose apenas entre vosotros la mendicidad.

Tan solo os prevenimos que si por causas ajenas é independientes de vuestra voluntad, os viésteis abrumados por la tribulación y la desgracia, no incurráis en el defecto de las almas débiles y cobardes, que entregándose á la desesperación, prorrumpen en quejas impías, ó dejándose arrastrar por el odio y la verganza, cometen toda clase de atropellos; sino que fortalecidos con la fe de un Dios que ha muerto en infamante patíbulo, y con la esperanza que debe infundiros la consideración de que esto lo ha hecho para confortaros y fortaleceros en vuestras aficciones y angustias, sufráis como sufren las almas fuertes.

En cuanto al trabajo espiritual para alcanzar y poseer esos otros bienes que han de satisfacer las altas aspiraciones de nuestro espíritu y llenar los insaciables deseos de nuestro corazón, aunque no haya motivo grave para reprenderos, tampoco lo tenemos suficiente para congratularnos completamente con vosotros. Y precisamente este es el trabajo que más nos importa y sin el cual todo lo demás de poco ó de nada sirve.

III

La fe es buena, la esperanza mejor, pero sin las buenas obras, ambas son inútiles. Por eso en nuestra Visita Pastoral nunca nos cansábamos de exhortaros al amor y al temor de Dios, manifestado con la práctica de las buenas obras y el cumplimiento de la divina ley expresión genuina de la voluntad de Dios, de quien hemos recibido todos los bienes de naturaleza y gracia que poseemos, y recibiremos los que aun esperamos, según aquella respuesta del divino Maestro al joven que le preguntó *qué obras buenas debía practicar para conseguir la vida eterna? Si quieres entrar en la vida eterna*, le dijo Jesús, *guarda los mandamientos*. ¿Qué mandamientos? volvió á preguntar el joven; *No matarás*, respondió el divino Salvador; *no cometerás adulterio; no hurtarás; no levantarás falso testimonio; honra á tu padre y á tu madre y ama al prójimo como á ti mismo* (3).

Mas como quiera que para hacer estas buenas obras, observando los mandamientos de Dios, los preceptos de la Iglesia y practicando las obras de misericordia, se necesita la divina gracia, la cual si bien es cierto que Dios está dispuesto á conceder pero á condición de que se la pidamos, de ahí la necesidad de la oración continua. Porque no ha dicho el Señor, todos encontraréis lo que os haga falta aunque no hagáis por buscarlo; ó se os dará lo que queráis sin que siquiera lo pidáis; ó estará la puerta franca para que podáis entrar sin tomaros el trabajo de llamar á ella; sino

ha dicho: *pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad y se os abrirá. Porque todo aquel que pide, recibe; y el que busca, halla. y al que llama, se le abrirá* (1).

IV

La admirable eficacia de la oración, tiene su fundamento en los méritos infinitos de Jesucristo, que habiendo tomado la naturaleza humana, se constituyó nuestro Redentor, nuestro Abogado y nuestro Pontífice, ofreciendo por nosotros el sacrificio de su vida en el ara de la Cruz, y repitiendo todos los días real y verdaderamente en nuestros altares este Sacrificio en el cual se inmola para aplacar la ira de Dios, provocada por nuestros pecados, para rendirle el homenaje de adoración que le debemos, como Criador y Señor nuestro; para atraer sobre nosotros las divinas gracias que alumbren la inteligencia, que vigoricen la voluntad, y para significarle el testimonio de nuestra sincera y profunda gratitud por los innumerables y señalados beneficios que nos ha dispensado. Al unirnos, pues, en la Santa Misa á la sagrada víctima que se ofrece asimismo por nosotros, hacemos nuestras sus plegarias, consiguiendo de este modo imprimirles un valor y una eficacia infinita, á la que no puede negarse el Dador de todo bien. Por eso no nos cansaremos de repetirlos lo que tantas veces de palabra os hemos dicho sobre la necesidad de asistir devotamente á la Santa Misa en todos los días festivos y la conveniencia de hacerlo aun los días feriados.

Mas no debéis limitaros á asistir á la Santa Misa, sino que, ante la consideración de la real y permanente presencia de Jesús en nuestros tabernáculos, en actitud de escuchar nuestras súplicas y presentarlas al Padre realzadas y enaltecidas con sus méritos infinitos, á Él debéis dirigir vuestras miradas, entregar vuestro corazón, encomendar vuestra alma, no ya solo en el templo sino desde vuestros propios hogares, y procurad recibirle con amor y confianza en la sagrada Eucaristía.

V

«Así como Jesús es nuestro Mediador para con el Padre, dice San Bernardo (2), así María es nuestra mediadora para con Jesús; y así como Ella tiene seguridad de hallar siempre gracia en su amante Hijo, así también el pecador está seguro de hallar siempre favor en su tierna madre; porque al constituirla Jesús madre nuestra en la persona de su discípulo amado, infundió en su corazón profundos é intensos sentimientos de amor, ternura y solicitud, los cuales la mueven dulce, suave y poderosamente á velar por nuestro bien, á colmarnos de favores y protejernos contra toda clase de peligros y asechanzas. Si, pues, la Virgen llena con vosotros los deberes de verdadera Madre, justo es que por nuestra parte correspondamos á sus beneficios como verdaderos hijos, honrándola, alabándola y extendiendo su culto por medio de una verdadera y sólida devoción, que nos lleve á imitar sus virtudes y á tener hacia ella los mismos sentimientos que animaban al discípulo que nos representó en

(1) Eph. VI, 16-17.
(2) Matth. X, 26.
(3) Matth. XVIII, 20.
(4) Joan. XX, 31.
(5) Joan. XIV, 6.
(6) Act. IV, 11-12.
(7) Luc. XII, 31.

(1) Deut. VI, 16.
(2) Matth. IV, 7.
(3) Matth. XIX, 16-19.

(1) Matth. VII, 7.
(2) Tract. de laud. Virg.

† D. Domingo Arcarazo Legerburu

ha fallecido en el día de hoy.

R. I. P.

Su afligidísima esposa D.^a María Arnó, hijos D.^a María, doña Cándida, D.^a Angela, D. Domingo y D. José; hermanos, D. Gaspar y D.^a Teodora, (ausentes); hijos políticos, D. Ricardo Lafarga, (ausente), D. Conrado Castellví y D.^a Trinidad Ferrer, (ausente), hermanos políticos, primos, sobrinos y demás parientes, suplican á sus amigos y relacionados eleven oraciones por el finado y la asistencia á los funerales que en sufragio de su alma se celebrarán mañana día 23 de los corrientes en la Santa Iglesia Catedral, al toque de campanas, por cuyo favor le anticipan su reconocimiento.

el Calvario, y aún, si es posible, los mismos sentimientos de su divino Hijo.

Faltaríamos á este deber de recíproca correspondencia, de gratitud y de justicia, si no nos consagrásemos á honrarla en las festividades que la Iglesia le dedica en el decurso del año, practicando actos de aquellas virtudes que más le agradan, contribuyendo con nuestra presencia á solemnizar sus cultos, acercándonos á purificar nuestras almas por medio del Sacramento de la Penitencia y confortarlas con la sagrada Eucaristía, y no dejando un solo día de rezar en la iglesia ó en familia el santo Rosario, devoción bellísima en el fondo y en la forma, recomendada con tanto interés é insistencia por nuestro Santísimo Padre León XIII, altamente grata á los ojos de María y de reconocida y singular eficacia para contrarrestar los satánicos esfuerzos de los enemigos de la Iglesia, de la sociedad y de nuestra alma.

VI

Satisfecha la necesidad que sentía nuestro paternal corazón de recordaros en momento tan solemne los deberes que como fieles discípulos de Jesús, amantes hijos de María y obedientes miembros de la Iglesia os incumben, réstanos tan solo elevar nuestras manos al Cielo, pidiéndole derrame sobre todos vosotros las divinas gracias.

Desciendan abundantes sobre nuestro venerable Cabildo, que apesar de nuestra pequeñez, nos ha dado tantas pruebas de adhesión, de respeto y de amor, y que con su ciencia y discreción nos ha ayudado en el gobierno de la Diócesis. Sobre la respetable clase parroquial, en la cual hemos encontrado celosos é infatigables cooperadores en el ministerio de la salvación de las almas. Sobre el clero secular, que no solamente se ha mostrado dócil á nuestros mandatos, sino que se ha apresurado á cumplir nuestras más ligeras indicaciones. Desciendan sobre el Rector, Profesores y alumnos de nuestro Seminario Conciliar, de quienes hemos recibido singularísimas muestras de consideración, aprecio y filial cariño. Sobre las comunidades religiosas de ambos sexos, que no han perdonado fatiga alguna para inocular en el corazón de la juventud las ideas y máximas cristianas de nuestra sacrosanta religión, para atraer al buen camino por medio de la santa predicación y del buen ejemplo las almas extraviadas, paradesagrarar con sus oraciones la justicia divina irritada por los pecados y recabar de su misericordia innumerables beneficios. Sobre las Autoridades civiles y militares que con su proceder manifestaron siempre interés porque se respetaran las leyes de Dios y de su Iglesia. Desciendan también no menos abundantemente sobre las Conferencias de San Vicente de Paul, que con una caridad y abnegación verdaderamente edificantes socorren las necesidades de la clase pobre y enjugan sus lágrimas, llevando la luz de la verdad á inteligencias ignorantes y el consuelo á corazones anegados en la aflicción. Sobre las demás asociaciones religiosas, que con su piedad y generoso desprendimiento contribuyen de una manera poderosa á mover más y más la gloria de Dios. Desciendan, por fin, sobre todos nuestros amados diocesanos, que desde el día de

nuestra entrada hasta el de nuestra partida, no han cesado de colmarnos de toda clase de atenciones, escuchando dócilmente nuestra palabra, acercándose todos en la Santa Pastoral Visita á recibir de nuestras manos el pan de los Angeles, apresurándose las clases acomodadas, ante una ligera invitación nuestra, á secundar toda idea generosa, todo pensamiento noble, toda santa obra de caridad, y mostrándose agradecida la clase obrera, más que á nuestros beneficios que apenas hemos podido dispensarles, á nuestra buena voluntad.

Y en prenda y augurio del cumplimiento de estos nuestros ardientes deseos, con los ojos arrasados en lágrimas y el pecho oprimido por el dolor, os damos, Venerables Hermanos y amados Hijos, nuestra pastoral bendición en el nombre del \times Padre, y del \times Hijo, y del Espíritu \times Santo, Amén.

Dado en nuestro Palacio Episcopal de Ciudad-Real á catorce de Abril de mil ochocientos noventa y nueve.

† CASIMIRO. Obispo-Prior de las Órdenes Militares, Administrador Apostólico de Barbastro. — Por mandado de Su Excelencia Ilma. el Obispo, mi Señor, Doctor BALDOMERO INCLÁN, Lectoral, Secretario.

Nada esperamos

No nos forjamos ilusiones acerca de las promesas de nuestros gobernantes sobre la estricta legalidad que había de presidir en la pasada contienda electoral. Ya en nuestro último número, en vísperas de la batalla que en los Comicios se libró el domingo, consignábamos, bien explícitamente por cierto, que la tan cacareada sinceridad electoral no aparecía por ninguna parte y que los candidatos que el Gobierno se propusiera, esos saldrían triunfantes en definitiva de las urnas en la que el cuerpo electoral deposita sus sufragios. Y así ha sucedido en verdad.

Los actos del Gobierno preparatorios de las elecciones traían aparejados los mismos abusos, idénticos desahucios é iguales escandalosas trasgresiones de la ley que los perpetrados por los gobiernos anteriores; y al verificarse las elecciones y después no han faltado embuchados, pucherazos, suplantaciones, hábiles escamoteos de votos, detenciones arbitrarias, suspensiones de Alcaldes en el periodo que la ley lo prohíbe, presiones y coacciones de todo género, apremiantes órdenes de carácter oficial para sacar á flote las candidaturas de conspicuos políticos del liberalismo democrático, harto funestos para la patria, que hubiesen sufrido el mayor de los fracasos á no recibir á última hora, poderoso y avasallador, el apoyo del Gobierno y lo que es más sensible de todo víctimas sacrificadas y sangre abundantemente vertida en varias poblaciones; como si la sangre fuera el obligado cortejo de las elecciones al uso liberal.

He ahí la forma amañada, ó violenta, pero siempre ilegal, en que han tenido lugar las elecciones del último domingo. Como siempre y hasta peor que otras veces porque los escándalos, las vejaciones y sobre todo la sangre derramada han excedido en mucho á los de anteriores elecciones.

Tenemos, pues, ya constituido el Parlamento; y qué Parlamento! formado de una mayoría servil cual las de los que le

precedieron y de minorías dinásticas, y aun alguna antidinástica, pero muy dada á hacer el juego á los Gobiernos que padecemos, apesar del aparente radicalismo que ostenta.

¡Y qué hombres los que han de componer el futuro Parlamento! Los mismos, los de siempre, los fracasados, los causantes de nuestras inauditas desventuras, los que nos han traído al angustioso estado en que nos hallamos. Algunos nuevos tomarán asiento en los escaños del Congreso; ¿pero quiénes son esos? Los hijos ó yernos de los primates de la política; gente joven, inesperta, tan henchida de desapoderadas ambiciones como desprovista de dotes y aptitudes para consagrarse con fruto á la difícil tarea de legisladores.

¡Bonita regeneración la que aguarda al país con semejantes diputados!

No, no pueden regenerarnos, no nos regenerarán seguramente Sagasta, Morret, Gamazo ni otros ejusdem furfuris bajo cuyo dominio perdimos los últimos restos de nuestro no igualado imperio colonial.

Ni nos regenerarán tampoco Silvela, Pidal, Villaverde, Dato ni esos otros que, secundando desde la oposición, más aparente que real, los planes destructores y las descabelladas reformas del fusionismo son tan responsables como los fusionistas de nuestros gigantes desastres.

¿Y cómo nos ha de regenerar tampoco ese general, que tan risueñas esperanzas de rehabilitación nacional hizo nacer en muchos cándidos, que después de haber fustigado y anatematizado á todos los políticos que estos últimos años nos han gobernado, como á los causantes directos de nuestro colosal infortunio, se coliga con ellos y con su desastrosa política y sus desacreditados procedimientos trata de acometer la titánica empresa de la restauración y reconstitución patria? ¡Ah! No; ninguno de esos desprestigiados políticos está en aptitud ni en condiciones de llevar á cabo aquella ardua, patriótica y difícilísima empresa.

A otros está reservada esa misión nobilísima; á los que han sustentado siempre con fe y con ardimiento defendido la política opuesta á la generadora de la catástrofe, á los que con previsor acierto, tristísimamente confirmado por los hechos, han advertido constantemente los riesgos y peligros que para la integridad y florecimiento de la patria llevaba aparejados la exótica, dislocadora y ruinosa política liberal y á los que hoy, en vista de los desastres sufridos y de los que todavía nos esperan y no en lontananza dispuestos están á hacer todo linaje de sacrificios para evitar nuevos infortunios á la patria barriendo de su suelo la maldita política liberal que los ha de producir, y en no largo plazo, si continúa rigiendo los destinos del país.

De esos puede venir la anhelada regeneración, por que las ideas religiosas que profesan y el principio tradicional en que se inspiran contienen de suyo eficacia y virtud verdadera y positivamente regeneradoras.

Que de los actuales Gobernantes y del Parlamento que para su uso acaban de formar, nada puede esperarse y nada esperamos, en sentido genuinamente regenerador.

Crónica agrícola

Los carlistas de moda. — Son la antitesis de los liberales. — Sin fuerza. — Enemigos de España. — Por qué son odiados los carlistas y temidos. — Leguminosas. — Trébol.

Ya que están de moda los carlistas, pues en todas partes se oye hablar de ellos, unos temiéndolos, como temen los ladrones á la guardia civil; y otros en inmensa mayoría, esperando de ellos la salvación de España; hablemos también un poquito de los pícaros carlistas que no quieren adorar ni adorarán jamás á los ídolos liberales y masónicos; de los carlistas que no solo no desmayan, sino que cada día se hacen más fuertes con las traiciones y persecuciones de los liberales. Son los carlistas al revés ó la antitesis de los liberales: mientras estos son perseguidores de lo bueno y escudo del mal, enemigos de la religión y destructores de la patria, defensores del error y la injusticia, amigos del sol que más calienta, que ponen el estómago sobre la conciencia, atentos solo á satisfacer

su egoismo y sus pasiones, los que han llenado á España de miseria, corrupción, deshonra y oprobio; los que como hijos espúreos é indignos se atreven hasta injuriar á la Madre España tradicional, aborreciéndola por sus virtudes, porque las virtudes no caben en el corrompido y mezquino corazón del liberalismo y masonería, porque lo tienen lleno de maldad, injusticia y abominación; los carlistas, al revés, son el escudo del bien para impedir el mal en lo posible, defensores en todos terrenos y hasta el sacrificio, de la religión y de la patria, como lo tienen probado; defensores de la verdad y de la justicia; dispuestos á sacrificarlo todo para salvar á España y librarla de las guerras liberales y masónicas: así no es extraño que los buenos españoles, los de pura raza, los carlistas, se vean oprimidos y perseguidos por aquellos que están encumbrados y que han sacrificado á la religión y á la patria para salvar su estómago los compromisos sectarios y las instituciones que las cobijan: no es extraño sean los carlistas temidos por los enemigos de España, porque comprenden que es grande la fuerza de los carlistas por su fe, religión, espíritu de sacrificio, constancia y obediencia inquebrantables; y porque las verdades de la fe católica son el fundamento solidísimo de la doctrina carlista, es la vida política, civil y doméstica; y no son temidos por sus discursos, por sus diputados y sus periódicos y propaganda; son temidos por sus bayonetas y sus cañones y fusiles.

Es una gloria para D. Carlos y los carlistas, el ser odiados por los enemigos de la religión y por lo que han destruido á la nación española.

Así como un río revuelto en que el lodo vaya á la superficie es asqueroso y no se puede apreciar la hermosura de sus cristalinas aguas; así, (y dispensen la comparación), se juzga mal á España y á los españoles, porque el lodo va á la superficie; los malos están encumbrados; y deberían comprender las naciones que los partidos liberales que hemos padecido y padecemos no solo no representan á España, y están divorciados de España, sino que son los mayores enemigos de España porque le quitaron la Unidad católica, la han corrompido, arruinado y vendido; y aun se atreven á burlarse é insultar las virtudes de España como los sayones y verdugos insultaban al Redentor, después de haberle crucificado según expresión feliz del Sr. Mella: si en España son insultados, odiados y perseguidos los mejores, por no decir los únicos españoles, porque no quieren abrazar este régimen de envilecimiento y de deshonra, porque no quieren doblar la rodilla, (ni la doblarán jamás) ante los ídolos liberales y masónicos protectores de todas las injusticias, traiciones y abominaciones, por más que se llamen cristianos y católicos y están apoyados por... tante lengua, y hablemos de otra cosa; y no olviden los liberales y masones, que el destino del lodo es ir al fondo escupido y rechazado por las aguas cristalinas.

**

Puesto que dijimos que las plantas leguminosas son de gran utilidad, para abonar las tierras, para forraje, alimento y para los conejos, digamos algo de su cultivo y de los abonos que les convienen: como toman del aire el ázoe que necesitan, una adición de nitrato ó de estiércol fresco, puede serles hasta perjudicial; lo que debe dárseles es potasa y ácido fosfórico: y en cuanto reciban en mayor abundancia dichas sustancias, mayor será la cantidad de ázoe que sacarán gratis de la atmósfera. El trébol es menos exigente que la alfalfa, pues prospera bien en tierras arcillosas y pesadas, así como en arenosas y ligeras y hasta pantanosas, con tal que estén abonadas y muy desfondadas, si bien prefiere las tierras profundas: se siembra en los tri-

gos como protector, y conviene en general después de la cebada, del centeno y de la avena. En terrenos ricos, es ventajoso mezclar el trébol con arbejas, y dicho cultivo no puede repetirse con frecuencia en un mismo campo: se abona por hectárea con 300 kilos de escorias, 200 de superfosfato y 300 de kainita, más o menos según la composición del suelo: si es este pobre en materia caliza se le puede adicionar cal ó suerga: si la tierra no es buena para trébol violeta, se puede sembrar junto con avena y centeno, ó con trébol blanco ó hierba trébol que se puede segar dos años y luego servir para pasto.

El corresponsal del Vallés.

CONSAGRACIÓN

del Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Ruano

Después de haber practicado santos ejercicios espirituales, el domingo último á las nueve de la mañana tuvo lugar en la iglesia de San Pedro Apostol, de Alba de Tormes, la majestuosa ceremonia de la consagración episcopal del Ilmo. señor D. Juan Antonio Ruano y Martín, oficiando el Excmo. Prelado de Salamanca y asistiendo los Excmos. Obispos de Palencia y Ciudad Rodrigo.

Fueron Capellanes asistentes del Prelado consagrandos D. Ignacio H. Merás, D. Evaristo Martín Vicente, D. Remigio S. Casanueva y D. José de Bustos; del Prelado de Palencia los Sres. Camino y Coronado; del Prelado de Ciudad Rodrigo, los Sres. Monleón y Ballesteros, y del Sr. Obispo de Salamanca, D. David Gonzalez y D. Severiano Fernandez.

Ministros de mitra y báculo del celebrante, los Sres. Martín y Acevedo.

Diáconos de honor, los M. I. Sres. don José de Campoamor y D. Francisco Jarrin y Moro, canónigos de Salamanca; de oficio, los M. I. Sres. D. Primitivo Vicente y D. Juan M. Bellido, capitulares de Salamanca; ministro asistente, el muy ilustre señor D. Pedro G. Repila, dignidad de Maestrescuela de la Catedral salmantina.

Los padrinos del consagrante ocupaban asientos de preferencia en la gradería del Presbiterio.

Como maestros de Ceremonias estaban los de la Catedral de Salamanca, señores Aniceto y Gonzalez.

Entre las comisiones, además de las autoridades de Alba, sacerdotes y amigos del consagrante, estaba la comisión del Cabildo de Salamanca, Sres. Liñan y Encinas, con traje coral; del Cabildo de Barbastro, Sres. Baselga y Estevez; del clero parroquial de Salamanca, Sres. Domínguez y Redondo; del de Barbastro, D. Maximino Lafita; del Ayuntamiento de Gejuelo del Barro y del pueblo de la Vellés, etc., etc.

Sumamente conmovido, dió al final de la ceremonia la bendición el nuevo Pre-

lado, y cuando ya todo se había terminado, salieron los Obispos y comisiones en dirección á la casa rectoral.

Allí recibió el nuevo Prelado continuadas visitas, testimonios de afecto y respeto.

Crónica

El jueves regresaron los comisionados que fueron al acto solemne de la consagración del nuevo Obispo de esta Diócesis, Ilmo. Sr. D. Juan Antonio Ruano. Vienen altamente satisfechos de la acogida cariñosa que en Alba de Tormes se les ha hecho, tanto por nuestro humilde y bondadoso Obispo, como por los demás Prelados y otras personalidades que asistieron á la tierna ceremonia.

Les ha dicho nuestro amabilísimo Prelado, que todo su pensamiento está fijo en Barbastro, que desea cuanto antes comunicarse con su querida grey, y que toda su vida la consagrará á la santificación propia y á la de sus queridos diocesanos.

Con la comisión llegó el Rdo. D. Fabián Encinas, familiar suyo, y D. Florencio Encinas, comerciante, ambos sobrinos de Su Ilma., quienes después de examinar este palacio salieron para Barcelona con objeto de proveerse de muebles para habilitar dicha residencia.

Su Ilma., según nuestros informes, hará su entrada oficial en esta Diócesis en la primera quincena de Mayo, preparándose en esta ciudad un entusiasta recibimiento. Si en Alba de Tormes sus feligreses sienten la ausencia de párroco tan ejemplar y cariñoso, Barbastro y su Diócesis endulzarán con su docilidad y afecto las tristezas que su párroco ha sentido al separarse de los mismos.

El *Lábaro*, periódico católico de Salamanca y la *Revista Teresiana*, han dedicado números extraordinarios á nuestro querido Obispo, publicando notables biografías y el retrato del nuevo Prelado barbastrense, y otros escritos notabilísimos encomiando las altas dotes y virtudes que atesora nuestro bondadísimo Pastor.

Esta redacción reitera de nuevo su felicitación entusiasta y adhesión incondicional á su virtuoso Prelado y le agradece en lo mucho que vale, la bendición que después de consagrado nos envió desde Alba.

La Rda. Comunidad benedictina de Nuestra Señora del Pueyo celebra mañana la fiesta de la casa, obsequiando á la Santísima Virgen con solemnisima misa á las nueve y media, siendo orador sagrado el Rdo. P. Casimiro Gil, Rector de las Escuelas Pías de esta ciudad.

Ha sido nombrado Superior de la casa Misión de esta ciudad el celosísimo Padre Domingo Solá, Hijo del Inmaculado Corazón de María que hasta de ahora venía desempeñando el importante cargo de superior en la residencia de Méjico. Sea bienvenido.

También hemos sabido con sentimiento la grave enfermedad que aqueja al Rdo. P. Ramón Riera, Superior de la casa Misión de Lérida, tan querido en esta ciudad donde desempeñó el mismo cargo.

Hacemos votos al Señor por el pronto restablecimiento de tan ilustrado y celoso misionero.

Justificada extrañeza y general desagrado produjo el domingo último la no asistencia del Excmo. Ayuntamiento á la procesión y solemne festividad religiosa dedicadas á Ntra. Sra. del Pueyo; y con tanto más motivo, cuanto nunca había dejado de concurrir la Corporación municipal á tales solemnidades por la misma costeada, por ser una de las fiestas votivas más antiguas de Barbastro y que tan cumplidamente responde á los sentimientos de tiernísimo amor y de ferviente devoción y entusiasmo que los barbastrenses todos abrigamos hacia la Virgen veneranda que tiene su asiento en la enhiesta montaña del Pueyo.

El Rdo. P. Florentino Simón del Inmaculado Corazón de María, que tantas simpatías habíase captado en esta ciudad durante su breve estancia en la misma, salió ayer para Barcelona, en cuyo puerto se embarcará con rumbo al Brasil á donde le destina la obediencia.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro distinguido y particular amigo D. Mariano Pano y Ruata.

También se encuentra entre nosotros nuestro apreciable amigo y suscriptor, D. Ricardo Salinas, celoso Párroco de Revilla.

Sea bienvenido.

Ha fallecido confortado con los Santos Sacramentos el virtuoso párroco de Egep, Rdo. D. Francisco Subías, hijo de esta ciudad.

Suplicamos á nuestros lectores encomienden al Señor el alma de tan fervoroso sacerdote y sean estas líneas para su apenada familia testimonio sincero de nuestro duelo.

Después de larga y penosa dolencia falleció el miércoles último en esta ciudad, recibidos los Santos Sacramentos, el conocido propietario é industrial don Martín Frago, persona que gozó en vida de generales simpatías entre sus numerosos deudos y paisanos.

Reciba su muy estimada familia nuestro pésame sincero por la irreparable pérdida que llora en estos momentos. R. I. P.

Se ha abierto una suscripción entre el clero parroquial de la Diócesis con objeto de hacer un regalo al sabio y virtuoso Obispo de Barbastro, Ilmo. Sr. don Juan Antonio Ruano, consagrado el anterior domingo en su parroquia de Alba de Tormes.

Tan laudable iniciativa ha partido de una reunión de párrocos habida en el

pueblo de Salas Bajas, comunicando el acuerdo al Rdo. Cura-arceipreste del citado pueblo á todos los demás y habiendo sido recibido con aplauso unánime en toda la Diócesis.

Mañana á las ocho tendrá lugar en la Iglesia de los Rdos. PP. Escolapios la tierna ceremonia de la primera Comunión de los niños de aquel importantísimo centro docente.

En la misa se cantarán motetes alusivos al acto, estando enargado de la plática uno de los Padres.

Mañana domingo á las diez y cuarto, la Sociedad del Alumbrado y Lámpara de San José celebrará en honor del santo Patriarca en la Iglesia Catedral una solemnisima festividad á toda orquesta, con sermón que predicará el M. I. señor D. Manuel Sesé, canónigo.

El jueves salió para Madrid el diputado electo por este distrito D. Lorenzo Alvarez Capra, siendo despedido en las estaciones de Barbastro y Selgua por numerosas comisiones de diferentes pueblos del distrito.

El Alcalde merece nuestro pláceme por haber atendido nuestro ruego de empedrear las calles de la población, ganando mucho con ello la salud pública y el aseo y ornato de la ciudad.

Según leemos en la prensa de mayor circulación, no es cierto que el Gobierno negocie con el Vaticano la revisión del Concordato.

El miércoles día 26 se celebrarán en la Iglesia de San Francisco las misas del Carmen en sufragio del alma de nuestro malogrado amigo D. Mariano Lafita, que falleció en dicho día del pasado año. Darán principio á las cinco y media, terminando con un solemne Aniversario.

Ha fallecido hoy repentinamente el acomodado agricultor y propietario don Domingo Arcarazo Legorburu, emparentado con distinguidas familias de esta ciudad.

Enviamos á sus deudos y en especial á su señor hijo político nuestro muy considerado amigo D. Conrado Castellví la expresión más sincera de nuestro pésame.

Hoy ha tenido lugar la elección de compromisarios para senadores.

Han sido elegidos D. Vicente Baselga y D. Mateo Ababia.

Importante á las señoritas

En Barbastro, calle de los Argensolas, núm. 14, 2.º, donde está situada la Academia dirigida por D.ª Flora Clusa, Maestra superior y Profesora de Corte sistema Valle con Real Privilegio, podrán las señoritas adquirir un completo conocimiento en el corte y confección de toda clase de prendas y vestidos.

BARBASTRO:—Imprenta de Jesús Corrales.

Más de una vez encubrió el Divino Maestro á las gentes su omnimoda penetración en el humano pensamiento y su ciencia infinita, haciendo como quien ignora ciertas cosas ó sucesos, ó propósitos de los mortales. Hallándose el Salvador en el Desierto, como si ignorara quién entre las turbas tenía algunos panes, preguntó á Felipe, al objeto de alimentar á las muchedumbres que le seguían: "¿de dónde compraremos panes?"

De la propia manera, como si lo ignorase, interrogó á los apóstoles: ¿Quién, dicen, es el hijo del hombre? Además de la ocultación de la omnisciencia, envuelven las susodichas preguntas el propósito de Jesús de buscar el parecer de los otros, aun siendo infinitamente á él inferiores. Todo eso es muy propio de la humildad; y lo practicó el Divino Maestro para nuestra enseñanza é imitación; dado que de nadie necesitaba ni parecer ni noticias.

Hasta para con el mismo Pilatos ocultó Jesús su omnisciencia, cuando al contestar á su pregunta si era rey de los judíos, le respondió preguntándole á su vez: "¿Lo dices de tí mismo, ó te lo han dicho de mí otros?"

nube resplandeciente que los cubrió á todos, y oyeron una voz que de ella salía diciendo: "Este es mi Hijo querido, en quien tengo todas mis complacencias; á él habéis de escuchar." Los apóstoles cayeron entonces, su rostro en tierra, poseídos de grande espanto, hasta que, desaparecida la visión, el divino Maestro los alentó, y les mandó á nadie dijeran lo que acababan de ver hasta después de haber resucitado.

No quería el Salvador que en manera alguna se supiera entre las gentes un hecho tan honorífico y glorioso á su persona para no impedir, con la noticia de tan asombrosa transfiguración, sus padecimientos, ó minorarlos, ó retardar su muerte.

Excusamos aducir otros textos en confirmación del objeto del presente capítulo.

de actos de humillación y de actos esplendentes de su Divinidad; porque, aun cuando no había en Él más que una persona divina, obraba y hablaba unas veces como Dios, y otras como hombre; proponiéndose unas veces dar testimonio de su Divinidad para autorizar su misión y doctrinas; y darnos, otras veces, ejemplos que imitar y normas de virtudes que seguir.



SECCIÓN DE ANUNCIOS

CENTRO FUNERARIO

Gran depósito de cajas mortuorias al por mayor y menor
de TOMÁS LATORRE

Este Centro se encarga de amortar y correr gratis las diligencias propias de entierros. En el se encuentran las cajas más baratas, más sólidas y que más resisten a la humedad, no teniendo riva en baratura y buen gusto, por lo que, y a fin de no salir engañados, antes de hacer ajuste con ningún otro establecimiento hay que visitar el variadísimo surtido que en cajas de acero, hierro galvanizado y madera, y la magnífica serie de adornos de todas clases desde los más lujosos hasta los de suma sencillez, existen á disposición de nuestra numerosa clientela y al público en general. También se encargan lapidas mortuorias desde las más sencillas hasta las de mas lujo, para lo cual tiene relaciones con los principales marmolistas de Madrid, Barcelona y Zaragoza. Cuantos encargos se reciben de la ciudad ó de fuera, se sirven con prontitud, esmero y economía.

¡NO EQUIVOCARSE! — Argensola, 5, — BARBASTRO

Este Establecimiento no tiene agentes.

Única casa en la provincia

que lava al vapor y á seco, sin encojerse las prendas, con las máquinas Fernand Dehaitre de Paris.

Es en la Tintorería de la Viuda de C. Polo é Hijo

Calle de Lanuza, núm. 30, HUESCA

Especialidad en negros indestructibles para lutos

Los trajes grasientos vuelvense nuevos y los descoloridos se tiñen, dándoles el color que el cliente elige en los muestrarios que obran en poder del representante en Barbastro

MANUEL MEDIANO, sastre, calle del General Ricardos, número 18

DOLORES Su curación es segura con el uso del BALSAMO ANTI-REUMATICO de Castellví. Venta en todas las Farmacias y droguerías á 4 pesetas frasco. **REUMAS**

PUNTOS DE VENTA

Al por mayor, su autor, farmacéutico en Barbastro; Sociedad Farmacéutica Española. Vicente Ferrer y Comp.ª, Hijos de Vidal y Rivas, Sucesor de B. Buñil y Comp.ª, J. Uriach y Comp.ª, Dr. Andreu, y Viuda de Fernando Rús, Barcelona; Barandiaran y Comp.ª, Bilbao; Melchor García, Madrid; Pérez del Molino y Comp.ª, Santander; Simón Echevarría, San Sebastián; Ríos hermanos, M. A. Jaci, y señora viuda de Jordán, Zaragoza.

Representantes exclusivos para México y Repúblicas del Centro de América, José E. Bustillos Hijos, Farmacéuticos, México.



Tarifa de precios para las ESQUELAS DE DEFUNCIÓN
que se han de insertar en este periódico.

En este tamaño y en 1.ª plana para subscriptores. 6 pesetas
» » » para no subscriptores. 8 »
En tamaño mayor y en 1.ª plana para subscriptores. 8 »
» » » para no subscriptores. 10 »
En tamaño menor á precios comencionales.

ADVERTENCIA IMPORTANTE.—Todas las esquelas que se impriman en la imprenta de este periódico, se insertarán en el mismo, siempre que los interesados lo deseen, á mitad del precio marcado en la tarifa.

VENTA

Por tener que ausentarse su dueño, se venden, en buenas condiciones, una CASA sita en esta ciudad, calle de Monzón, núm. 11, y OTRA en la calle del Conde, núm. 7.

En la Relojería de la calle de los Argensola, num. 29, frente al Mercado, informarán.

También se arriendan el 1.º y 2.º pisote dicha casa de la calle de Monzón.

Academia de Corte para señoritas

SISTEMA ESCOBES-CORRALES

Con Real Privilegio

En esta academia que dirige la señorita doña Julia Pascual se enseña á cortar y confeccionar con facilidad toda clase de ropas de señora.

Calle Mayor, número 30, piso 2.º.—Barbastro

LA CRUZ DE SOBRARBE

SEMANARIO TRADICIONALISTA

Periódico semanal. — Suscripción: 1'50 pesetas trimestre

Anuncios, esquelas de defunción, comunicados y avisos á precios convencionales

Administración: calle de los Argensola, 49, BARBASTRO

Capítulo VIII

Humildad de Jesús en la ocultación de los atributos
de su Divinidad, y en particular de su
transfiguración en el Tabor.

Ya hemos indicado al fin del capítulo precedente que, siendo Jesús Dios y hombre, hablaba y obraba, á veces como Dios, y otras como hombre; y así encuentran natural y fácil explicación ciertos hechos y palabras, que de otra suerte parecerían muy oscuros ó contradictorios.

Para los de fe viva y sencilla eran más comprensibles los al parecer contradictorios dichos y hechos, mostrándose omnipotente como Dios, ó débil y necesitado como hombre; mas para los de poca fe y sobre todo para los maliciosos émulos de Jesús, tales aparentes contradicciones podían servirles de algún vano pretexto para no dar crédito á sus doctrinas, y al carácter de Mesías de que anunciaba estar revestido.

Por lo que hace á su omnipotencia, Jesús la oculta en varias circunstancias; mas no queremos hacer mérito sino de estas sus palabras que refiere el evangelista San Juan: (Cap. V., v. 30.) "Yo no puedo de mí mismo hacer nada." Con lo que no solo se significa su humildad, sino su completa sumisión al Eterno Padre.

En varias ocasiones, al obrar alguna curación, encargaba muy especialmente el Redentor se guardase silencio sobre el milagro. Pero lo más glorioso y notable y en lo que tuvo más empeño Jesús se conservase oculto, fué el acto de su transfiguración en el monte Tabor, que tuvo lugar en esta forma.

Subió Jesús con Pedro, Juan y Santiago, sus predilectos discípulos á la cumbre del referido monte, y postrado allí á orar, fué de súbito rodeado de fulgores y de gloria; su rostro resplandeciente como el sol, y blancas sus vestiduras como la nieve, apareciendo Moisés y Elías que hablaban con el Señor sobre lo mucho que había de sufrir en Jerusalén.

Al asombro de tan celestial visión, de que fueron presa los tres apóstoles, siguióse otro nuevo asombro: vieron una

Mas el Hijo de Dios en su infinito saber procedió en el decurso de su vida pública de la manera que acabamos de indicar; y á la pequeñez del hombre no es dado ocuparse en otros fines que Jesús hubo podido tener sino en aquel que se desprende de la naturaleza de las cosas, ó sea del habitual ejercicio de humildad; y que viene así indicado por los Padres, Doctores ó varones sabios de la Santa Iglesia.

Todos convienen en que desde el nacimiento hasta la crucifixión estuvo Jesús dando constantemente lecciones prácticas de humildad al hombre prevaricador. Venimos hablando de esto desde el capítulo V, y vamos ahora á descender á ciertos detalles.

Propio es de los humildes no hacer gala ni ostentación de sus dotes, preeminencias y hechos de loa merecedores, sino más bien ocultarlos, y en ocasiones aparecer, sin faltar á la verdad, cómo que se carece de aquello mismo de que se está en posesión. Sobradamente hemos visto todo eso en la vida oculta y retirada de Jesús; y respecto á la pública, de algunas cosas podemos hacer mención.